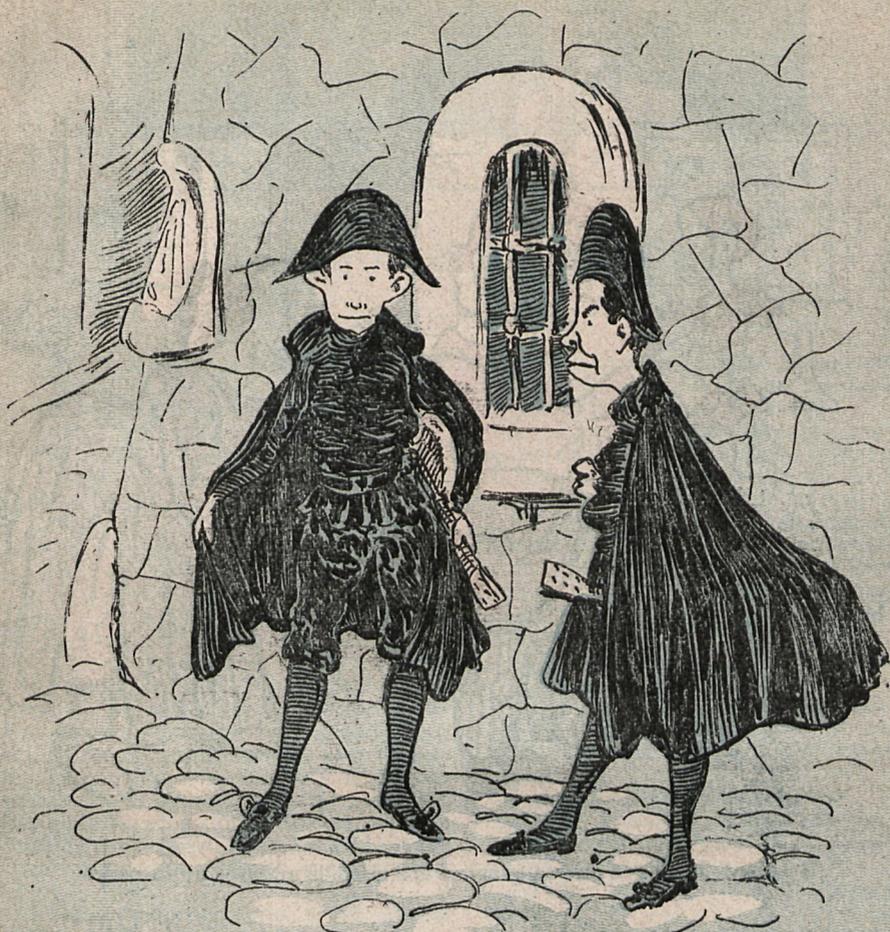




La débil mujer á los pies del tirano.

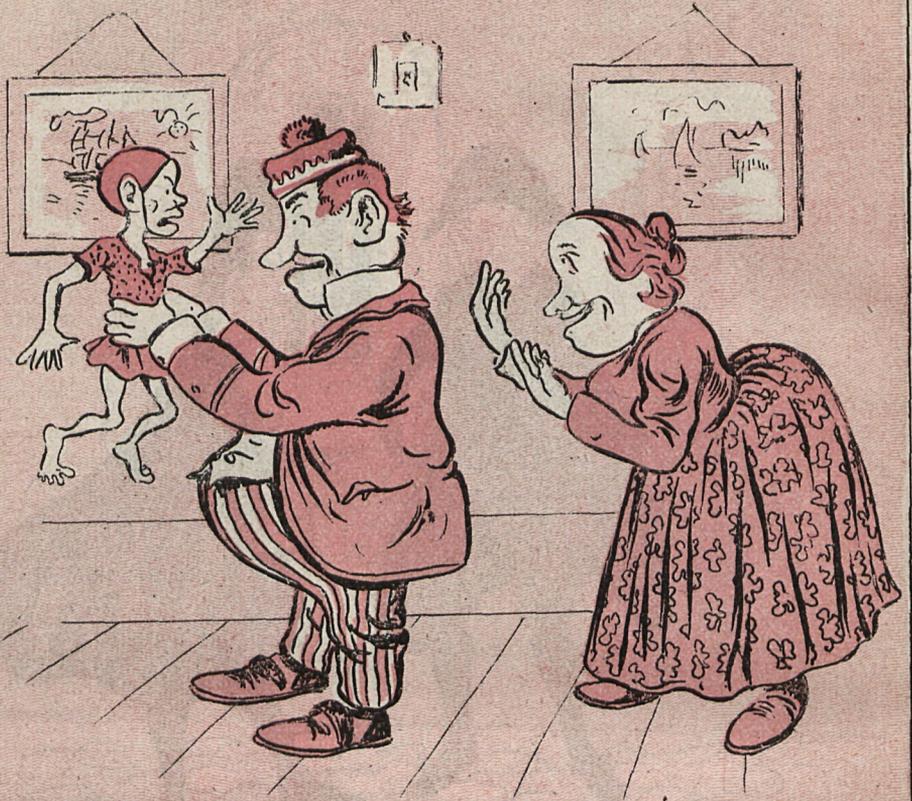




*Antaño:* Servía para guardar la tizona los instrumentos de la serenata.



*Ogaño:* Hoy se empeña para ver la alternativa del *Majareta*.



¡Resalao! ¡Tienes la misma gracia y los mismos andares de tu padre!

J. Román



LAS VIEJAS



## El sino de la persona

—Adiós, Ricardo. ¿Cómo te va?  
 —Bien; ¿y á ti?  
 —Bien: chico, qué ganas tenía de verte.  
 —¿Sí? Pues aquí me tienes.  
 —¿Y cómo no vas por el círculo? ¿qué te ocurre? ¿es que has dispuesto romper con todos los amigos?  
 —Nada de eso, chico; es que estoy la mar de ocupado; ya te contaré.  
 —¡Amores tenemos!  
 —Qué sé yo... No sé si es amor, ó temeridad, ó... no sé. Pero, chico, me trae medio loco una mujer que vale un tesoro.  
 —Cuenta, cuenta.  
 —Pues verás: hará cosa de quince días me hallaba paseando por la carrera de San Jerónimo cuando acertó á pasar por mi lado una mujer capaz de hacerle perder los estribos al *más pintao*. En el momento que vi aquella cara tan preciosa, con aquellos ojos tan brillantes, aquella boca de rosa entreabierta, luciendo unos dientecitos como piñones, me acerqué á ella y le dije:  
 —Joven, ¿me permite usted que la acompañe?  
 Y ella, mostrándome una sonrisa angelical, me contestó:  
 —¡Ay! no, señor, muchas gracias—con una candidez... una voz tan melosa, que inconscientemente me acerqué más, diciéndole:  
 —Usted me dispense, pero no puedo consentir que una mujer tan hermosa como usted vaya sola por la calle.  
 —Gracias, caballero; es usted muy amable, pero sentiría en el alma que si por casualidad me viera mi marido acompañada por un hombre á quien no tenemos el gusto de conocer...  
 —Señora... me tengo por un caballero, y como opino que su esposo lo será también, nuestras explicaciones serían las más lógicas, y le aseguro que tendría yo la dicha de contar á su distinguido esposo entre mis más sinceros amigos.  
 —Repito que es usted muy amable—y suspiró.  
 —Señora... ¿ese suspiro me indica la molestia que le causa mi compañía?  
 —No, caballero, todo lo contrario; me es muy grata... pero el temor...  
 —Si usted no se ofendiera, le haría á usted una proposición.  
 —Puede usted hablar.  
 —Que para evitar que no nos pudieran ver, debíamos entrar en un café, sólo por tener el honor de estar á su lado un momento, que sin duda sería el más feliz de mi vida.  
 —Es usted muy galante... pero mi estado me impide aceptar su proposición.

—Bien; pues en ese caso respetemos su sagrado deber, y le suplico me dispense la libertad que me he tomado.

Seguimos paseando (siempre por las calles más extraviadas), hasta que al cabo de una hora me suplicó que me retirase, pues tenía necesidad de llegar á su casa.

No te puedes formar una idea de lo agradable que me fué el encuentro con mi bella casadita. En fin, chico, le hice que me demostrase sus simpatías, que me dijera su nombre, que por cierto es tan precioso como ella.

—¿Cómo se llama?

—Ángela de los Reyes.

—Bonito nombre... y regio apellido.

—Si la oyeras hablar oirías cosa buena. ¡Qué expresión la suya! ¡qué modo de sentir!

—¿Tendrá el marido ausente?

—Mira, Juanito, no empieces con tus punzantes bromas, pues te advierto que no me gustan.

—Pero, hombre, si es una pregunta suelta.

—Se trata de una mujer muy honrada... y muy distinguida: ya ves, en quince días que hace que estamos... como si dijéramos, en relaciones, no me ha permitido la más leve broma.

—Pero, chico, eres el mismo de siempre; ¿tú crees que una mujer casada pasearía con tanta libertad con otro hombre que no sea su marido?

—El por qué... yo lo sé; misterios de la vida: serés que se casan creyendo encontrar la felicidad en el mundo, y por diferencias de caracteres, ó por otros motivos más ó menos graves, encuentran su desgracia... y á esta beldad le ha tocado pertenecer á esos.

—No te he dicho nada: sigue con tus nuevos amores.

—Para que te convenzas que se trata de una excepción real, espérate unos momentos, que ella tardará poco, pues es el primer día que consigo hacerla entrar en un café y acudir á una cita.

—En ese caso, ¿cómo te arreglabas los demás días para verla?

—Esperando en la Carrera á que pasara.

—Quiera Dios que no tengas que sufrir un nuevo desengaño. Acuérdate de tu...

—¡Calla! no me traigas á la memoria ingraticudes. ¿Crees que todas son como?... ¡Hombre mírala! acaba de entrar.

—¿Dónde está?

—Allí; aquíella de sombrero que se va á sentar junto á la mesita de la izquierda.

—Pero, hombre... ¡válgame Dios!... Je, je, je.



—¿Por qué te ríes? Explicáte, pero sin mentir, porque...

—Porque esa mujer es...

—¿Qué es? concluye...

—Cualquier cosa... una conocidísima... señora; y para que te convenzas ocúltate un poco y verás que la trato con intimidad y hasta aceptará mi convite... la célebre *Cordobesa*.

—Hazlo; pero como sea una broma tuya, concluiremos mal.

—Adiós, *Cordobesa*.

—Adiós, Juanito. ¿Cómo te va?

—Bien; ¿y á tí?

—Regular.

—¿Qué traes por aquí tan peripuesta?

—Estoy citada con un pollo *libri* que se ha enamorado de mí; luego me decís los amigos que soy vieja y fea... Je, je, je.

—No seré yo quien te lo diga.

—Fuera bueno que tú me lo dijeras cuando eres más feo que una noche de truenos. Vaya, ¿me convidas?

—¿Por qué no? Pide lo que quieras.

—Un café helado.

—Puedes pedirlo mientras me acerco á darle un recado á un amigo que me espera.

—¿Dónde?

—Mírale en aquella mesa.

—¡Ay!... pues si es mi pretendiente. Je, je, je. Y me está mirando... ¡pobrecillo! Qué lila debe de ser, ¿eh?

—Verdad; y más cuando te toma por una señora casada...

—Oye: ¿sabes que me voy, porque ese es capaz de darme un trastazo cuando se entere de la farsa?

—Sí, vete; adiós.

—¿Te convences de que esa señora tiene el marido ausente?

—¡Maldito sea mi sino!... Carlos: no cuentes á nadie mis fiascos, porque se reírán de mis torpezas.

Celestino León y Jiménez.

## LA RECOMENDACIÓN

### I

Huérfana quedó Inés. ¡Pobre muchacha! Quince abriles tenía; era tan bella como inocente, buena y hacendosa y como lista y hábil y discreta. Era su corazón tan candoroso que jamás al amor abrió sus puertas. Su pecho virginal era tan puro que ignoraba los goces de la tierra, esos goces y halagos naturales con que suelen forjar las jovencuelas ricos ensueños del amor vehemente que Cupido, travieso, las enseña. ¡Tan sólo las torturas la asediaban, y el bienestar jamás llegó hasta ella!... ¿Quién iba á remediar sus infortunios? ¿Quién iría á salvarla en la miseria? Esto es lo que su mente atormentaba, haciendo más pesadas las cadenas. ¡Todo me lo contó!... ¡Me dió tal lástima, que al punto mismo prometí atenderla!... Saqué mi tarjetero, y al instante, tomando el lápiz con la mano trémula, lleno de compasión y de amargura, escribí lo siguiente en la tarjeta, dirigida á una empresa amiga mía: «Ruego que á la dadora me la atiendas para que forme parte de tu coro; aunque no sabe fusas ni corcheas

no importa nada, pues como es muy linda creo que ha de servir para la escena. Esperando el favor, agradecido te da un millón de gracias tuyo etcétera.» Se la entregué á la chica satisfecho y sintiendo tranquila mi conciencia por mi noble conducta. ¡Ya hallé el modo de que no la faltasen dos pesetas!... Mostróse la muchacha agradecida, echándose á llorar como respuesta. Se despidió de mí, y acelerada la pobre Inés se fué casi contenta.

### II

Trancurridos apenas cuatro meses la volví un día á ver... ¡mas qué risueña! ¡Qué pendientes! ¡qué lujo!... Iba la chica que costaba trabajo conocerla —Un milagro—pensé.—¿Cómo es posible que ganando tan sólo dos pesetas...?

—Mi amigo el empresario era un tunante; todo me lo expliqué... ¡Niña inexperta! Me alegré, ¿por qué no? ¡Ya era dichosa; mas sentí un cosquilleo en la conciencia que me decía:—¡Tú, tú has sido el torpe que la empujó al mercado de la afrenta!

Calixto Navarro Deletre.

## GUAJIRA

Con el tormento luchando  
á todas horas me tienes,  
al ver los torpes desdenes  
con que mi amor vas pagando;  
y encima de estar penando  
por tu injusticia rastrera,  
andas diciendo altanera  
que te inspiro antipatía,  
cuando por tí perdería  
cien vidas que yo tuviera.

Esteban Caballero.

## PEDRO DOMECCO

Casa fundada en 1780.

JEREZ DE LA FRONTERA

VINOS SELECTOS DE JEREZ

Vino espumoso estilo champagne.

COGNAC DOMECCO

## TEATROS

**Real.**—No se ha cumplido todavía un año desde que se estrenó en el teatro Constanzi, de Roma, la última ópera de Puccini, cuando Luis París, con la diligencia que en él es característica, se ha apresurado á darla á conocer al público de Madrid, como la más reciente novedad musical que en el mundo del arte lírico dramático se ha producido.

El éxito obtenido ha sido grandioso para artistas, orquesta y empresa. Madrid entero aplaudirá todas las noches que se represente *La toska* la hermosa música y á la Tetrizzini, Giraud, Blanchart, Buti, Teavechia, Mazzanti y Verdaguer.

El maestro Campanini dirigió la orquesta admirablemente.

**Apolo.**—Continúa dando llenos *El barquillero*.

**Zarzuela.**—Con *La tempranica* y *Los estudiantes*, obra de Caballero y Miguel Echegaray, que obtuvo gran éxito, hay

motivo suficiente para que se vea lleno este teatro todas las noches.

**Esraa.**—*Sandias y melones*, de Arniches y maestro Montero, continúa representándose con gran éxito. *La banda de trompetas* y *Las venecianas* completan el cuadro de representaciones á que acude el público.

**Princesa.**—*La duquesa de la Valliere* proporciona á la compañía Tubau-Palencia buenas entradas.

La campaña que esta empresa realiza es muy laudatoria por la variedad é interés que da á las representaciones.

**Cómico.**—*El maestro de obras*, *La dinamita*, *El sustituto* y *La celosa*, de Casero y Larrubiera y Brull, son las obras que dan entradas.

**Japón.**—Continúan proporcionando buenas entradas los bebes madrileños y hermanas May-Maurry.

*Un espectador que paga.*

## CORRESPONDENCIA LITERARIA

F. P.—Melilla.—Se publicará.

E. R.—Madrid.—Bueno, aunque triste.

J. C.—Madrid.—Está bien, pero no todo lo bien que usted puede hacerlo.

N. D. E.—Málaga.—Y muchas gracias.

C. L. G.—Madrid.—Tenga usted un poquito de paciencia si no van publicándose tan de prisa como quisiéramos.

A. G. y G.—Madrid.—Los publicaremos.

R. A. U.—Málaga.—Gracias; es muy de nuestro gusto.

J. B.—Plasencia.—Sí, señor, con mil amores.

F. M.—Madrid.—No nos hacen *tilín*, pero haga usted el favor de enviar otra cosa, que nos complacerá.

J. V. Z.—Madrid.—Pues sí, señor, nos gustan y usted los verá publicados.

M. M. C.—Madrid.—Lo mismo digo.

M. F. M.—Cozar.—No son catedrales, pero se puede oír misa. No desmaye usted, que deseamos servirle.

Tito.—Ese original no lo tenemos, ¡y cuidado si sabemos guardar papel y buscarlo! Otro artículo hay que es un poco realista. ¿No tiene usted borrador del que cita?

## Muy interesante

á los lectores de

## INSTANTÁNEAS

Tenemos en prensa una publicación llamada á obtener grandísima resonancia por su belleza y novedad. Los originales del

## ALBUM DEL AÑO 1901

son absolutamente inéditos, tienen un marcadísimo sabor nacional y han sido escritos por las señoras Gimeno de Flaquer y Pardo Bazán y los señores Aza, don Vital, Azcárate, Balaguer, Benot, P. Blanco García, Bosch y Fusteguerras, Cánovas, Campoamor, Carracedo, Castelar, Sinesio Delgado, Echegaray, Pérez Escribá, Felfu y Codina, Ferrari, Fiacro Iraizoz, Frontaura, Valentín Gómez, Letamendi, Liniers, López Silva, Luceño, Maura, Marco, Mestre Martínez, Núñez de Arce, F. de A. Pacheco, Vizeconde de Palazuelos, M. del Palacio, Pérez Zúñiga, Pí y Margall, Pidal y Mon, Federico Rubio, Ramos Carrión, F. Soldevilla, Rodrigo Soriano, y otros.

Aunque

## INSTANTÁNEAS-ALBUM DEL AÑO 1901

está profusamente ilustrado con fotograbados directos y preciosos dibujos originales de reputados artistas, y á pesar de su novedad é importancia sólo costará

UNA PESETA en España.

# ENTRETENIMIENTOS

Solución al jeroglífico del número anterior:

UN CAMAFCO NOTABLE

Solución á la charada:

SA - CO

JEROGLÍFICO

1.000 PERRO P Y TO 2 SIT B  
P P P B

## Epigrama

En un problema que halló  
el aritmético Merlo  
nueve meses empleó.  
—Y al cabo, ¿qué resolvió?  
—Resolvió no resolverlo.

J an J. Gutiérrez Ramos.

## CORRESPONDENCIA FOTOCRÁFICA

M. Fernández.—Las tres pruebas son buenas, y los dos asuntos de interés y artísticos. Esto es lo que se debe remitir; mil gracias.

Madrid.—L. de A. y M.—Procure mandar más de Canarias; está bien, pero conviene en papel más blanco.

Valladolid.—C. R. F.—Están bien y estimaremos mucho nos mande asuntos de interés.

Tipografía Moderna.—Espíritu Santo, 18 Madrid.

## EL SAGRADO CORAZÓN CASA SALVI

Dibujos, Labores y Artículos bordados para teatros, bailes, estandartes, banderas, cintas para carreras, uniformes, objetos de sala, gabinete, dormitorio, comedor, despacho, colegios, etc.

### LABORES RELIGIOSAS

Artículos para ternos, casullas, cortinas de sagrario, paños de altar, estandartes y labores de culto.

Los géneros son todos de primera clase. Especialidad en oro, sedas, hilos y algodones.

CLAVEL, número 1, entresuelo, MADRID.—CASA SALVI

## LA BORDADORA ARTÍSTICA

Albums de labores y abecedarios

Un número mensual de 16 páginas.

Cada album, 2,50 pesetas.

Tres meses, 7 ptas.

Oficinas: Clavel, 1  
MADRID

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de B. AYORA, Concepción Jerónima, 15, Madrid.

Gran Taller  
DE  
FOTOGRAFADO  
con todos  
los adelantos modernos.  
P. Santamaría.  
1, Clavel, 1

ALBUMS miniaturas instantáneas de bailarinas: La bella Gerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para 1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses de Enero á Abril inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3,00.—Album Carnaval, 58 figurines, 50 céntimos.



## LICOR DEL POLO DE ORIVE

Este dentífrico higiénico es el único que combate las caries; sus condiciones antisépticas son asombrosas.

La venta de 20 000 frascos por mes en Madrid solo, demuestra la supremacía del Licor del Polo de Olive sobre todos los dentífricos extranjeros. No tiene sacarina, sal ni ácido salicílico, que son tan perjudiciales al esmalte, y contiene un dentífrico alemán.

### LA ELEGANCIA

Semanario de modas, para señoras y señoritas, el más útil y práctico.

3 meses, 3,50 ptas.—6 meses, 7 ptas.

Se suscribe en nuestras oficinas:

Clavel, 1, Madrid.

Instantáneas es un semanario elegante y de forma nueva, tirado en papel couché.

Instantáneas tiene 20 páginas de texto, ilustraciones y fotografías.

Instantáneas es un semanario de actualidad de literatura clásica, humorística y artística.

Instantáneas publica 8 páginas de novela encuadernable.

Instantáneas contiene cuatro páginas en colores con título de La Risa y de caricaturas.

Instantáneas abrirá concursos originales con premios.

Instantáneas. á peseta de la gran cantidad de elementos que contiene solo cuesta 20 céntimos número en España.—30 céntimos en el Extranjero.—40 reisen Portugal.—1 peseta un mes en España, y 200 reis en Portugal.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

## PARODIAS CON CARICATURAS de las obras teatrales que más éxito obtienen.

La Golfemia, 25 céntos.

María de los Angeles, 25 céntimos.

La balada de la luz, 25 céntimos.

De venta en nuestras oficinas y en las principales librerías de España.

# EL GRAN TACAÑO

por Don Francisco de Quevedo.

CONTINUACIÓN

una sala con otra gente que estaba allí, porque los aposentos estaban tomados para otro.

Yo me acosté con harta tristeza, y el soldado llamó al huésped y le encomendó sus papeles con las cajas de lata que los traían y un envoltorio de camisas jubiladas. Acostámonos: el padre se persignó, y nosotros nos santiguamos de él; durmió, y yo estuve desvelado trazando cómo quitarle el dinero.

El soldado hablaba entre sueños de los cien reales, como si no estuvieran sin remedio.

Hízose hora de levantar; pidió luz muy apriesa, trajéronla, y el huésped el envoltorio del soldado, y olvidáronsele los papeles.

El pobre alférez hundía la casa á gritos pidiendo que le diesen sus servicios. El huésped se turbó; y como todos decíamos que se los diese, fué corriendo y trajo tres bacines, diciendo: He ahí para cada uno el suyo. ¿Quiéren más servicios? entendiendo que nos había dado cámaras. Aquí fué ello, que se levantó el soldado con la espada tras el huésped en camisa, gritando que le había de matar porque hacía burla de él, que se había hallado en la naval, San Quintín y otras, trayéndole servicios en lugar de los papeles que le había dado.

Todos salimos tras él á tenerle, y aún no podíamos.

Decía el huésped: Señor, su merced pidió servicios; yo no estoy obligado á saber que en lengua soldadesca se llaman así los papeles de las hazañas. Apaciguámoslos y tornamos al aposento.

El ermitaño receloso se quedó en la cama, diciendo que le había hecho mal el susto. Pagó por nosotros, y salimos del pueblo para el puerto enfadados del término del ermitaño y de ver que no le habíamos podido quitar el dinero.

Topamos con un ginovés—digo de estos ante-cristos de las monedas de España—que subía el puerto con un paje detrás, y él con su guardasol muy á lo dineroso. Trabamos conversación con él, y todo lo llevaba á materia de maravedís, que es gente que naturalmente nació para bolsas. Comenzó á nombrar á Visanzon, y si era bien dar dineros ó no á Visanzon; tanto, que el soldado y yo le preguntamos que quién era aquel caballero, á lo cual respondió riéndose: Es un pueblo de Italia donde se juntan los hombres de negocios, que acá llamamos fulleros de pluma, á poner los precios por donde se gobierna la moneda; de lo cual sacamos que en Visanzon se llevaba el compás á los músicos de uña. Entretuvonos el camino contando que estaba perdido porque había quebrado un cambio, que le tenía más de sesenta mil escudos, y todo lo juraba por su conciencia (aunque yo pienso que conciencia en mercaderes es como virgo en cotorrera, que se vende sin haberse).

Nadie tiene conciencia de todos los de este trato, porque como oyen decir que muerde por muy poco, han dado en dejarla con el ombligo en naciendo.

En estas pláticas vimos los muros de Segovia, y á mi se me alegraron los ojos á pesar de la memoria que con los sucesos de Cabra me contradecía el contento. Llegué al pueblo, y á la entrada vi á mi padre en el camino aguardando.

Enterrecíme, y entré algo desconocido de como salí, con punta de barbas y bien vestido.

Dejé la compañía; y considerando en quien conociera á mi tío (fuera del rollo) mejor en el pueblo, no hallé nadie de quien echar mano.

Lleguéme á mucha gente á preguntar por Alonso Ramplón, y nadie me daba razón, diciendo que no le conocían.

Holguéme mucho de ver tantos hombres de bien en mi pueblo; cuando estando en esto oí al precursor de la penca hacer de garganta y á mi tío de las suyas.

Venía una procesión de desnudos, todos descaperuzados delante de mi tío; y él, muy haciéndose de pencas con una en la mano, tocando un pasacalles públicas en las costillas de cinco laúdes, sino que llevaban sogas por cuerdas.

Yo, que estaba mirando esto con un hombre (á quien había dicho, preguntando por él, que era un grande caballero yo), veo á mi buen tío; y echando en mí los ojos (por pasar cerca), arremetió á abrazarme, llamándome sobrino.

Pensé morir de vergüenza, y no volví á despedirme de aquel con quien estaba. Fuime con él, y díjome:

—Aquí te podrás ir, mientras cumplo con esta gente, que ya vamos de vuelta, y hoy comerás conmigo.

Yo, que me vi á caballo, y que en aquella sarta parecería punto menos que azotado, dije que le aguardaría allí; y así me aparté tan avergonzado, que á no depender de él la cobranza de mi hacienda, no le hablara más en mi vida ni pareciera entre gente.

Acabó de repararles las espaldas; volvió y llevóme á su casa, donde me apeé y comimos.

## CAPÍTULO XI

Del hospedaje de mi tío y visitas, y la cobranza de mi hacienda y vuelta á la corte.

Tenía mi buen tío su alojamiento junto al matadero, en casa de un aguador; entramos en ella, y díjome:

—No es alcázar la posada; pero yo os prometo, sobrino, que es á propósito para dar expediente á mis negocios.

Subimos por una escalera que sólo aguardé á ver lo que me sucedía en lo alto, para si se diferenciaba en algo de la horca.

Entramos en un aposento tan bajo, que andábamos por él como quien recibe bendiciones, con las cabezas bajas. Colgó la penca en un clavo que estaba con otros, de que colgaba cordeles, lazos, cuchillos, escarpas y otras herramientas del oficio.

Díjome que por qué no me quitaba el

(Continuará.)



# INSTANTÁNEAS

BIBLIOTECA CLÁSICA — LA RISA

AÑO III Á IV DE SU PUBLICACIÓN

*Esta revista semanal de arte y letras es la más elegante y útil de España*

DIRECTOR: D. MANUEL SALVI

**Instantáneas** es un semanario presentado bajo una forma nueva y original, tirado en colores en papel couché.

**Instantáneas** tiene 20 páginas de texto, ilustraciones y fotografías por nuestros mejores literatos, dibujantes y *amateurs* fotógrafos.

**Instantáneas** es un semanario de actualidad, de literatura clásica, humorística, mundana y artística.

**Instantáneas** publica 8 páginas encuadernables de novela clásica y contemporánea en cada número, tirada en papel couché.

**Instantáneas** contiene cuatro páginas en colores con el título LA RISA, ejecutados por nuestros mejores caricaturistas.

**Instantáneas** abrirá una serie de concursos originales, con grandes premios, para sus lectores.

**Instantáneas** estará de venta los sábados en todas las librerías y puestos de periódicos, y en sus oficinas, Clavel, 1, Madrid.

**Instantáneas** á pesar de la gran cantidad de elementos que contiene, sólo cuesta

**20** céntimos el número en España.

**30** céntimos en el extranjero.

**40** reis en Portugal.

**Una** peseta al mes en España.

**200** reis al mes en Portugal.

**Oficinas: Clavel, 1, Madrid.**

AGENCE DE LA PRESSE

Director F. TONIZZETTI

TIPOGRAFÍA MODERNA—Espíritu Santo, 18.—MADRID

LISBOA